

# La Normalización de la Violencia Intrafamiliar y de Género. Jóvenes de Mexicali, Baja California

## The Normalization of Domestic Violence and Gender. Youth from Mexicali, Baja California.

Rivera García Óscar Bernardo<sup>1\*</sup>

Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de Baja California (UABC), Blvd. Benito Juárez s/n, Edificio de Posgrado tercer piso, Unidad Universitaria, Mexicali, Baja California, México, 21280.

Autor para la correspondencia: Rivera Óscar Bernardo. Correo electrónico: orivera90@uabc.edu.mx

### Resumen

El lugar donde vivimos como integrantes de una colectividad tiene una influencia sustancial en la toma de decisiones y en la definición de una identidad. Todos los elementos que determinan un contexto de convivencia social implican los elementos objetivos con los que los individuos definimos nuestro actuar. El objetivo de este artículo es evidenciar cómo un contexto de violencia puede influir en un proceso de normalización hacia las conductas de violencia intrafamiliar y violencia hacia las mujeres. Se llevó a cabo un estudio exploratorio de corte cualitativo en las colonias de mayor incidencia delictiva en el municipio de Mexicali, Baja California enfocado a jóvenes entre 14-19 años. Se encuestaron a 629 jóvenes durante el año 2021 y se obtuvieron las estadísticas de incidencia delictiva de siete colonias consideradas como de alta prioridad por el municipio. Los resultados arrojan que existe un proceso de normalización hacia conductas violentas por parte de aquellos jóvenes que conviven en espacios donde la violencia familiar y de género tienen una presencia cotidiana. Resulta trascendente una aproximación descriptiva con estas dimensiones debido a que la identidad de los jóvenes está permanentemente en construcción y define quiénes son y cómo se ven a sí mismos en relación con el mundo que los rodea.

**Palabras clave:** Violencia intrafamiliar, violencia hacia las mujeres, normalización, jóvenes.

### Abstract

The place where we live as members of a collective has a substantial influence on decision-making and the definition of an identity. All the elements that determine a context of social coexistence imply the objective elements with which individuals define our action. The objective of this article is to show how a context of violence can influence a process of normalization towards domestic violence and violence against women. An exploratory qualitative study was carried out in the colonies with the highest incidence of crime in the municipality of Mexicali, Baja California, targeting young people between 14 and 19 years old. During 2021, 629 young people were surveyed and criminal incidence statistics were obtained from seven colonies considered a high priority by the municipality. The results show that there is a process of normalization towards violent behavior by young people living in spaces where family and gender violence have a daily presence. A descriptive approach with these dimensions is important because the identity of young people is permanently under construction and defines who they are and how they see themselves in relation to the world around them.

**Key words:** Domestic violence, violence against women, normalization, youth.

**DOI:** 10.46588/invurnus.v18i1.101

**Recibido** 03/04/2023

**Aceptado** 10/06/2023

**Publicado** 17/07/2023

## Introducción

El presente documento aborda un estudio sobre la percepción de inseguridad que tienen los jóvenes en relación con sus lugares de residencia en el Municipio de Mexicali, Baja California, México. Se tiene como objetivo el analizar y comprender cómo las juventudes definen sus identidades ante un contexto de violencia. Se parte de considerar una posible influencia que tiene el contexto en la toma de decisiones por parte de los jóvenes hasta el grado de interiorizar o normalizar la violencia intrafamiliar y la violencia hacia las mujeres. El tema de las juventudes siempre ha permanecido como tema prioritario en la agenda pública. Se considera a la población joven como aquella con la mayor cantidad de situaciones de vulnerabilidad. Para tal caso, la Red por los Derechos de la Infancia en México (REDIM) menciona:

[...] el abandono de la niñez y adolescencia tendrá consecuencias a corto, mediano y largo plazo que pueden ser devastadoras, dado que se pronostica un aumento de entre 10% y 50% de la mortalidad infantil global, un aumento en la desnutrición aguda, una crisis alimentaria infantil, un incremento en la pobreza, niñez trabajadora y, como consecuencia, la falta de acceso a servicios básicos, principalmente en materia de salud. Esto traerá consigo también el incremento de desigualdad económica y el rezago social, factores estructurales que pueden propiciar que una niña, niño o adolescente esté más expuesto, por ejemplo, al reclutamiento por el crimen organizado (REDIM, 2021, p. 5).

El panorama descrito en la cita anterior reafirma a la población de jóvenes como aquella que tiene las mayores desventajas. Desde la perspectiva de REDIM, se vaticinan problemas que ya existían, pero que se van a agudizar para la población de niños, niñas y jóvenes. Como sociedad que está enfrentado un reto mundial, se tienen que realizar esfuerzos que garanticen las condiciones para que la población de jóvenes logre forjar un futuro, o bien, en palabras de Castel (2010) “Para los sujetos sociales (jóvenes) se vive a través de los proyectos concretos que ponen en práctica cotidianamente, orientados hacia un porvenir que asegurará una mejoría en su situación” (2010, p. 15). El reto que enfrenta la sociedad actual es garantizar las condiciones para los proyectos de vida de la población joven. Resulta importante establecer las condiciones para los proyectos de vida de la población joven, debido, entre otras cosas, a la creciente participación de jóvenes en conductas delictivas. La juventud es la etapa del desarrollo humano donde el sujeto experimenta cambios físicos y psicológicos que definirán el elemento identitario, en este sentido, la juventud es una construcción social donde se adquieren los insumos –objetivos y subjetivos– para comprender el espacio que les rodea. Insumos que pueden ser culturales, políticos, sociales, económicos, familiares, axiológicos, etcétera.

Retomamos los datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) en su Encuesta Nacional de Victimización y percepción de Inseguridad Pública (Envipe), 2019. En dicha encuesta, se aborda un tabulado que resulta afín a uno de los objetivos de este documento: “La caracterización del delincuente” (Inegi, 2019). En este Tabulado se desglosan los delitos donde la víctima estuvo presente y se pudo identificar desde el número de delincuentes, sexo de los delincuentes, edad de los delincuentes, si los delincuentes estaban bajo la influencia de alguna droga o alcohol y si el delincuente portaba armas. Para fines de ejemplificar la participación de la población joven en conductas delictivas, retomaremos los delitos donde la víctima estuvo presente al momento del delito y se pudo identificar que la edad de los delincuentes era de 25 años y menos para el año 2020, en lo que se refiere al estado de Baja California. Para el año 2020 se registraron en Baja California un total de 90, 401 delitos donde la víctima estuvo presente y pudo identificar que la edad de los delincuentes era de 25 años o menos. Si consideramos para el mismo rubro



que, en el año 2019 se registraron para el mismo estado un total de 82, 850 delitos; lo anterior implicaría que, la participación en conductas delictivas de la población de 25 años o menos en el estado de Baja California creció un 8.4 por ciento en un año a pesar del confinamiento provocado por la Pandemia Covid-19. La población joven en México, y particularmente en el estado de Baja California, ha tenido que sortear esas ausencias estructurales para la prevención del delito y en el mismo sentido, los jóvenes buscan definir su identidad a partir del contexto en el que se desenvuelven. Situaciones de vulnerabilidad que se van acumulando y que van obligando a los jóvenes a tomar decisiones para interactuar o no con situaciones antisociales. A lo anterior, la REDIM vaticina un panorama no tan alentador al referirse a lo siguiente:

El reclutamiento forzado y la desaparición de niños, niñas y adolescentes por el crimen organizado es una realidad en México. La Oficina de Naciones Unidas Contra la Droga y el delito (UNDOC por sus siglas en inglés), y la CNDH señalan que los niños y niñas son víctimas de diversas violencias por parte del crimen organizado, como reclutamiento forzado principalmente para actividades como el narcomenudeo, el trabajo como halcones o sicarios, el tráfico de drogas y personas (polleros), el robo de combustible (huachicoleo) y la trata de personas con fines de explotación sexual, trabajo o servicios forzados y explotación laboral, la exposición al miedo constante, el adoctrinamiento y la presión psicológica, que dejan una marca física y emocional imborrable y, muchas veces mueren como resultado del reclutamiento forzado (REDIM, 2021, p. 10).

El contexto en el que las juventudes en México se desenvuelven, particularmente en el estado de Baja California, influye sistemáticamente en la construcción de subjetividades contemporáneas; elementos como el enojo, el miedo, incertidumbre, escepticismo son estados emocionales que se potencian en el contexto y que repercuten como elementos objetivos que construyen y definen identidades. El decidir en qué contexto uno se puede desenvolver no está del todo controlado por el sujeto. Se nace y se crece en un determinado espacio a partir de una decisión que no toma en cuenta el punto de vista de los jóvenes y se debe asumir el lugar donde “tocó vivir” como el primero. En este sentido, y tomando en cuenta el contexto en donde se desenvuelven las juventudes, Beck y Beck (2008) señalan; “En consecuencia, la migración, la informalidad, el narcotráfico, y la opción de prácticas violentas y violentadas, ganan sustancial terreno como opciones factibles para la reconstrucción biográfica del yo” (Torres, 2018, pp. 35- 36). La cita hace referencia a aquellos espacios o contextos en donde la violencia, delincuencia y limitaciones están presentes y así se tiene que sortear el definir una identidad.

Se asume el concepto de identidad como algo que se va construyendo con la interacción cotidiana y se logra mediante un proceso de legitimación que busca el reconocimiento frente a sus amigos, conocidos o familiares. A decir de Reguillo (1995), el desenvolverse en un escenario negativo, también significa una relación objetiva en el sentido de estar, materialmente, experimentando los resultados de haberse expresado y convivido en un contexto desfavorable con presencia de violencia familiar o violencia contra las mujeres en donde el miedo, la incertidumbre y el espejismo de seguridad interactúan en la dimensión social del joven, en su yo social desde lo socialmente aprehendido. En otras palabras, se estaría definiendo una identidad a partir de influencias negativas. Los contextos pueden ser desde el lugar de residencia (colonia, comunidad, barrio), escuelas, centros de trabajo y en la casa habitación: “El hogar es un entorno donde las niñas, niños y adolescentes se encuentran expuestos a sufrir algún tipo de violencia. En México, 63% de los niños han experimentado al menos una forma de disciplina violenta y 10% en edades de 14-17 años reporta haber sufrido alguna forma de violencia sexual” (REDIM, 2021, p. 7).



Ahora bien, la condición de seguridad no solo está referida al ámbito de lo material, sino también a lo simbólico, sobre todo si consideramos las expresiones de ser, pensar, actuar y sentir de la población joven. Por lo tanto, el espacio social en el que se desenvuelven las juventudes está entre la exigencia del deber ser (¿quién es el joven frente a lo social?) y la dificultad del poder hacer (¿qué puede hacer el joven?) en el sentido de prevenir la inseguridad y definir una identidad. Las juventudes buscan hacerse de un espacio social, un lugar dentro de la sociedad para darle un sentido a su trayectoria de vida. Ante esta necesidad para definir un espacio dentro de la sociedad, la identidad que se va forjando debe reafirmarse mediante formas de expresión en el medio social donde se desenvuelven. Lo anterior implica tres referencias de posible expresión: 1) Situacional, 2) De grupo o clan y 3) Simbólica (Reguillo, 1995).

Para la primera referencia, lo situacional significa que el proceso para expresar la identidad se desarrolla en espacios o escenarios sociales que al mismo tiempo que se exterioriza la forma de ser, pensar y actuar, se va desarrollando en el joven la idea de quién es, quién ha sido y cuáles son sus oportunidades objetivas (Reguillo, 1995). Para la referencia de clan o grupo, significa cuando el grupo social dota de una identidad que capacita socialmente a los integrantes para determinadas acciones en donde lo colectivo es más importante que lo individual y, por lo tanto, la forma de expresar la identidad individual se ve limitada por la identidad colectiva (por ejemplo, la forma de comportarse dentro de un grupo). En cuanto a la referencia simbólica, considera la forma en la que los jóvenes se expresan en sus gustos, en el propio cuerpo, en el consumo cultural; al expresar esos gustos y tendencias, se reproduce un reconocimiento de la identidad en su espacio social. A lo anterior, Reguillo (2007) lo define de la siguiente forma:

Los jóvenes en tanto categoría social construida no tienen una existencia autónoma, es decir al margen del resto social, se encuentran inmersos en la red de relaciones y de interacciones sociales múltiples y complejas [...] los jóvenes van adquiriendo visibilidad social como actores diferenciados:

1. A través de su paso, por formación o negatividad, por las instituciones de socialización,
2. Por el conjunto de políticas y normas jurídicas que definen su estatuto ciudadano para protegerlo y castigarlo,
3. Por la frecuentación, consumo y acceso a un cierto tipo de bienes simbólicos y productos culturales específicos. (Reguillo, 2007, pp. 49-51).

Con lo anterior, se puede decir que, uno de los grupos poblacionales con el mayor número de desventajas al momento de intentar definir una identidad es la población de jóvenes y se agudiza ante un escenario o contexto de violencia. En este sentido, lo que se busca es analizar la percepción que tienen los jóvenes en Mexicali, Baja California en relación con la inseguridad que identifican en sus lugares de residencia. Lo anterior implicaría analizar los resultados para profundizar en los elementos objetivos y subjetivos que tienen los jóvenes para definir una identidad en un determinado contexto en donde la violencia familiar y la violencia en contra de las mujeres podría estar siendo normalizada por parte de los jóvenes.

## **Materiales y métodos**

Al tratar de analizar identidades juveniles, se está considerando el hecho de profundizar en los elementos intersubjetivos de los actores, indagar en las características culturales y sociales de los actores para determinar aquellas particularidades que les dan sentido y significado a las identidades. Por lo tanto, la metodología que se siguió fue cualitativa con enfoque descriptiva en donde se recabó la información mediante un proceso de selectividad temática que tuvo como base, en primer término; identificar aquellas



colonias en el municipio de Mexicali, Baja California consideradas como de alta prioridad en el tema de inseguridad. Se tomaron en cuenta tres variables: 1) Incidencia delictiva; 2) Denuncia anónima; y 3) Faltas administrativas.

Con base en la información provista por la Fiscalía General del Estado de Baja California (FGE) y por el Centro Estratégico de Evaluación de Eficiencia de la Dirección de Seguridad Pública Municipal (CEEEDSPM), Mexicali, a través de solicitudes de información por medio de la Plataforma Nacional de Transparencia (PNT); se pudieron identificar las colonias con mayor índice delictivo, las de mayor número de denuncias anónimas y aquellas donde se cometieron el mayor número de faltas administrativas durante el periodo que corresponde del 1 de enero de 2018 al 31 de diciembre de 2019. Las colonias son: Colonia Colosio; Santa Clara; Villa del Campo; Santo Niño; Finca de los Jazmines; El Robledo; Ejido Puebla; Misiones y Colonia Colosio, Mexicali, Baja California, México. En un segundo momento metodológico, se seleccionaron aquellas escuelas públicas de educación media superior de las colonias elegidas debido a que los actores de interés son los jóvenes que se encuentran en la etapa de la adolescencia tardía (de 15 a 21 años o más). Para recabar la información, se aplicó un cuestionario a los estudiantes de bachillerato sobre la percepción de inseguridad en sus lugares de residencia. La aplicación del instrumento se hizo a través de la plataforma digital *Google Forms*. Algunas de las variables a identificar durante la aplicación del cuestionario fueron:

- Atributos particulares de los jóvenes.
- Percepción de seguridad en sus lugares de residencia.
- Identificar los principales delitos que se cometen en sus lugares de residencia.
- Identificar el tipo de violencia que más aumentó.

Al final, se logró encuestar a un total de 603 jóvenes de las siguientes escuelas de educación media superior (Ver Tabla 1).

**Tabla 1.** Encuestas aplicadas en escuelas de educación media en el municipio de Mexicali correspondientes a las colonias seleccionadas, 2021 (aplicación virtual)

Escuela	Nivel educativo	Número de encuestas aplicadas
CECyTe*, Misiones	Bachillerato	31
CECyTe , Xochimilco	Bachillerato	7
CETIS**, 18	Bachillerato	5
COBACH***, Baja California	Bachillerato	15
COBACH, Miguel Hidalgo	Bachillerato	430
COBACH, Terán, Terán	Bachillerato	49
CONALEP**** II	Bachillerato	37
Preparatoria 16 de septiembre	Bachillerato	14
CBTIS***** 21	Bachillerato	2
S/D*****	Bachillerato	13
Total		603

**Nota.** \*Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos; \*\*Centro de Estudios Tecnológicos Industrial y de Servicios; \*\*\*Colegio de Bachilleres; \*\*\*\*Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica; \*\*\*\*\*Centro de Bachillerato



Tecnológico Industrial y de Servicios; \*\*\*\*\*Sin Datos sobre el nombre de la escuela, sin embargo, sí se contestó el instrumento.

Es importante aclarar que, la selección de las escuelas responde al distrito escolar que le corresponde en relación con las colonias seleccionadas. Una vez que se obtuvieron las respuestas, se sistematizó la información para identificar la percepción de inseguridad que los jóvenes identifican en sus lugares de residencia.

## Resultados y Discusión

Por principio se muestran los resultados obtenidos sobre los índices delictivos de las colonias seleccionadas. El objetivo es evidenciar, a partir de datos oficiales, el índice delictivo de los escenarios de residencia seleccionados en Mexicali para el periodo 2018-2019. En la Tabla 2 se muestran los incidentes y las llamadas anónimas registradas por colonia.

**Tabla 2.** Cantidad de incidentes y denuncias anónimas recibidas por colonias en Mexicali, Baja California, 2018-2019

Colonia	Cantidad de incidentes	Denuncias anónimas
Valle de Puebla secciones I, II, III, IV, V, VII y VIII	19358	235
Fraccionamiento Ángeles de Puebla	11845	285
La Robledo	5964	135
Zona urbana ejido Puebla	5159	87
Luis Donald Colosio	3038	71
Finca de los jazmines II	2817	21
Villa del campo	2571	52
Santo niño y ampliación popular	2175	34
Santa clara	1877	51
Total	54804	971

Nota. Con información de la fiscalía general del Estado de Baja California, obtenida a través de solicitud en la Plataforma Nacional de Transparencia con No. de Folio 00462817.

Continuando con los resultados, en la tabla 3 se muestra el total de delitos y faltas cometidas durante 2018 y 2019 por colonia seleccionada en el municipio de Mexicali, Baja California. Los delitos registrados son: violencia intrafamiliar, violencia de pareja, violencia contra la mujer, detonación de arma de fuego, allanamiento de morada, riña o pelea clandestina, robo en flagrancia y robo a casa habitación.

Para el caso de faltas cometidas, se tienen registradas las siguientes: ruido excesivo, persona agresiva, arrancones o carreras de vehículos, incendio de basura, alteración del orden público, persona exhibicionista, consumo de drogas, vehículo en exceso de velocidad, incendio en lote baldío, detonación de cohetes, vagos, pandillerismo y otras faltas al reglamento de tránsito (ver Tabla 3).

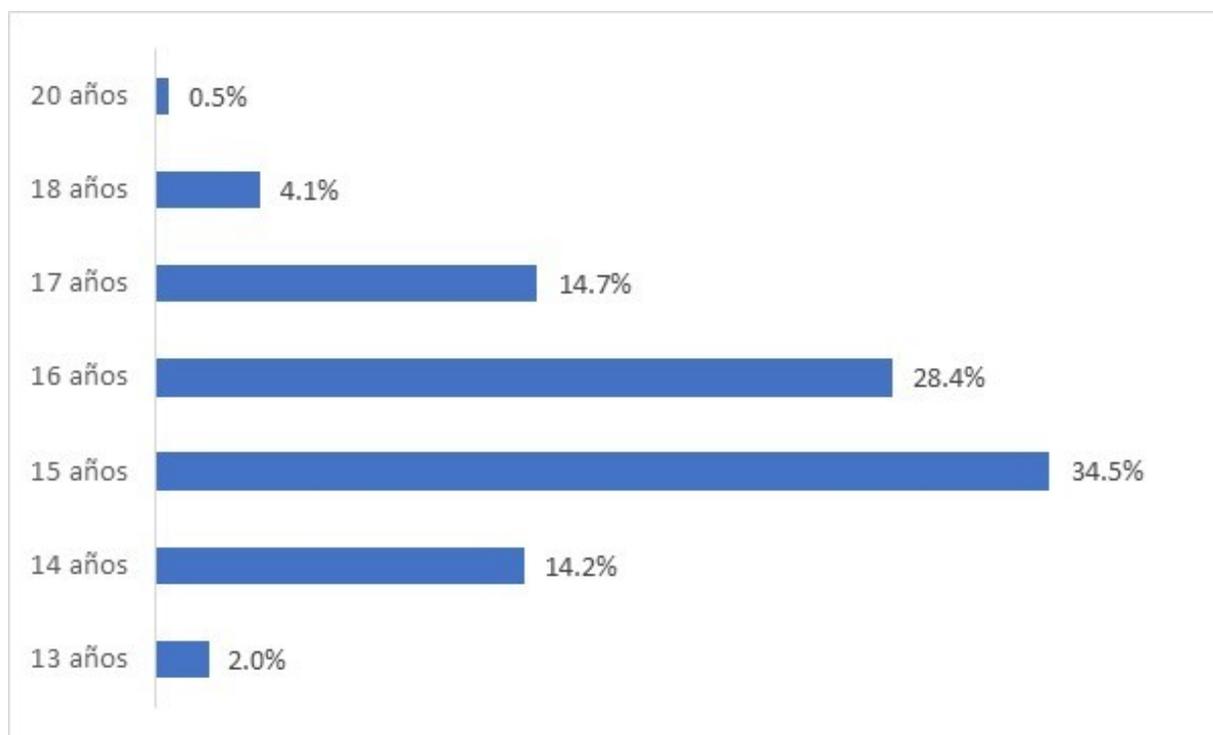


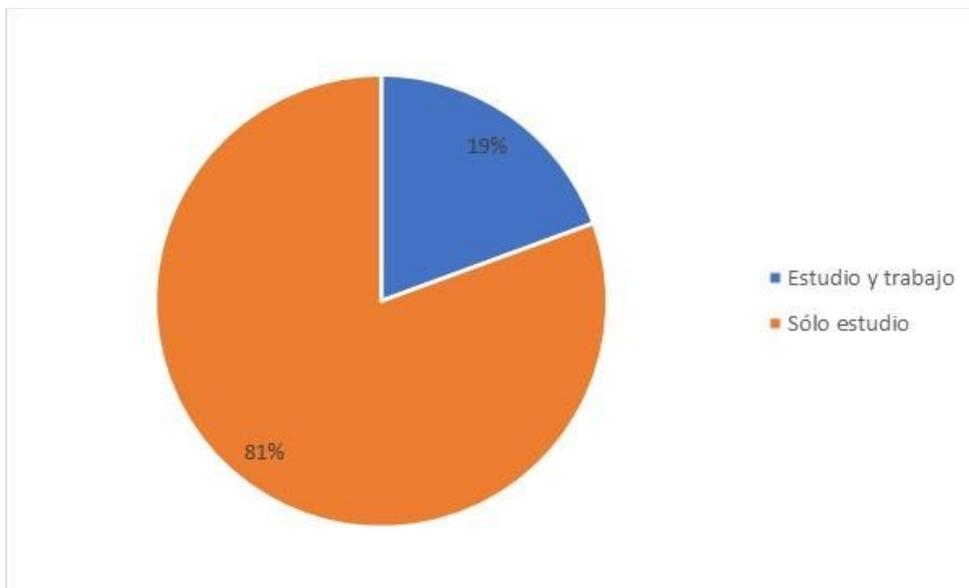
**Tabla 3.** Delitos y faltas administrativas cometidas en las colonias de interés (totales), 2018-2019

Colonia	Delitos 2018	Faltas 2018	Delitos 2019	Faltas 2019
Luis Donaldo Colosio	255	386	274	334
Santa Clara	152	167	150	168
Villa del campo	232	281	211	317
Santo Niño y ampliación popular	89	90	107	133
Finca los jazmines III	301	216	325	238
La Robledo	449	584	520	522
Ejido Puebla (Valle de Puebla, zona urbana)	323	486	334	374
Puebla y Fraccionamiento Ángeles de Puebla)				
Total acumulado	1801	2210	1921	2086

Nota. Con información proporcionada por el Centro Estratégico de Evaluación de Eficiencia, Dirección de Seguridad Pública Municipal, Mexicali, B. C., 2020, a través del oficio de respuesta DSPM/CEE/907/2020.

En relación con el perfil de los jóvenes que participaron en la encuesta, en la Figura 1 se muestran los grupos de edad. Se puede identificar que, las edades de los jóvenes van de los 15 a 17 años, concentrando 77.6 por ciento. Asimismo, se pudo identificar que 77 por ciento de los jóvenes que participaron en la encuesta, tienen como única actividad el asistir a la escuela, mientras que 23 por ciento de los jóvenes manifestó estudiar y trabajar (el trabajo implica una remuneración económica) (ver figuras 1 y 2).

**Figura 1.** Edad de jóvenes encuestados (%).



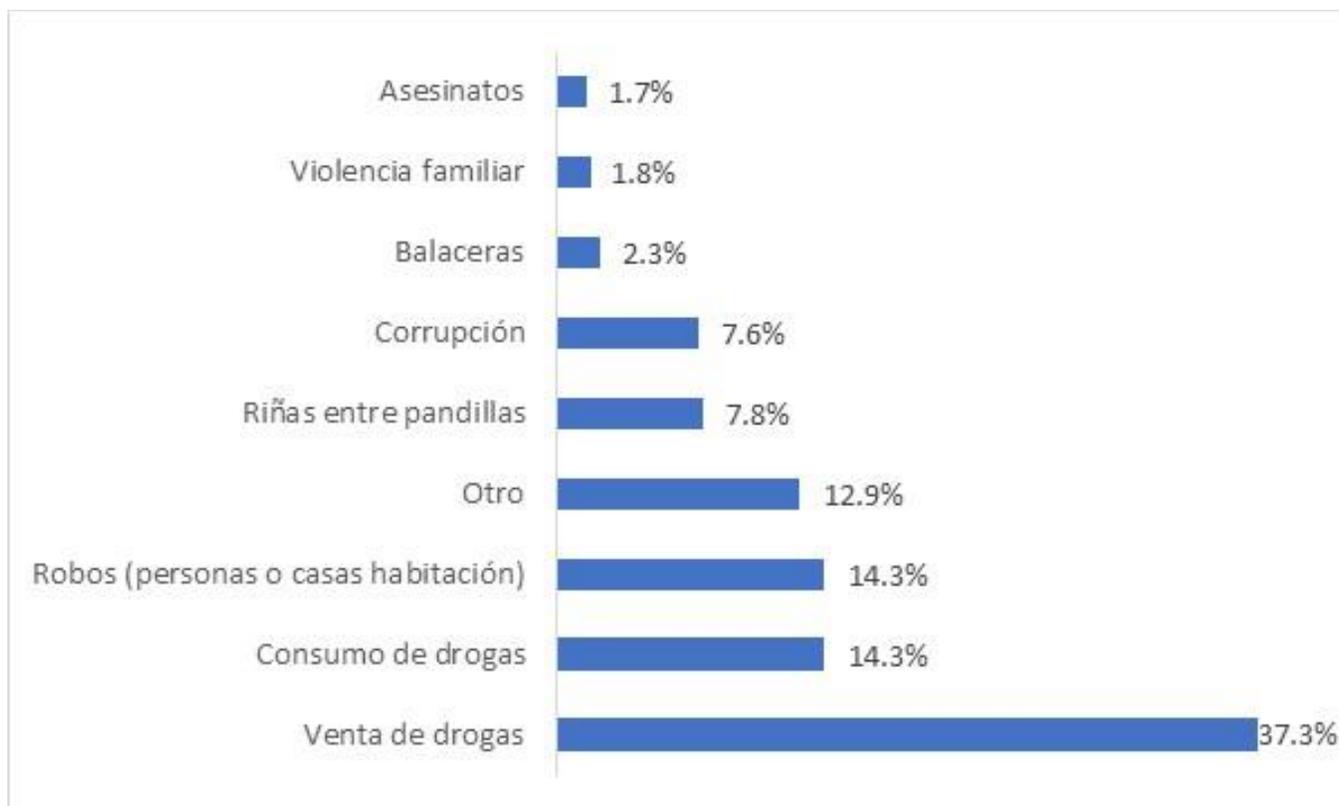
**Figura 2.** Jóvenes que estudian y trabajan (%).

A partir de la figura 1 y figura 2, se infiere que los jóvenes que participaron en esta encuesta expresan su identidad en dos escenarios: 1) escenario escolar; y 2) escenario familiar. Para el escenario de la familia, es importante considerar el espacio habitacional como aquel en donde los jóvenes expresan sus gustos, necesidades, preferencias, consumo cultural, etcétera. Lo anterior implica considerar a las colonias, barrios o comunidades como espacios donde se expresan a nivel familiar (espacios públicos cercanos a sus casas). De ahí la importancia de conocer la percepción sobre la inseguridad que experimentan en los escenarios donde viven. Puntualmente, los jóvenes manifestaron la percepción sobre inseguridad de los lugares donde residían y también identificaron los delitos que más sucedían (ver figuras 3 y 4).



**Figura 3.** Percepción de inseguridad en los lugares de residencia, 2021 (%).





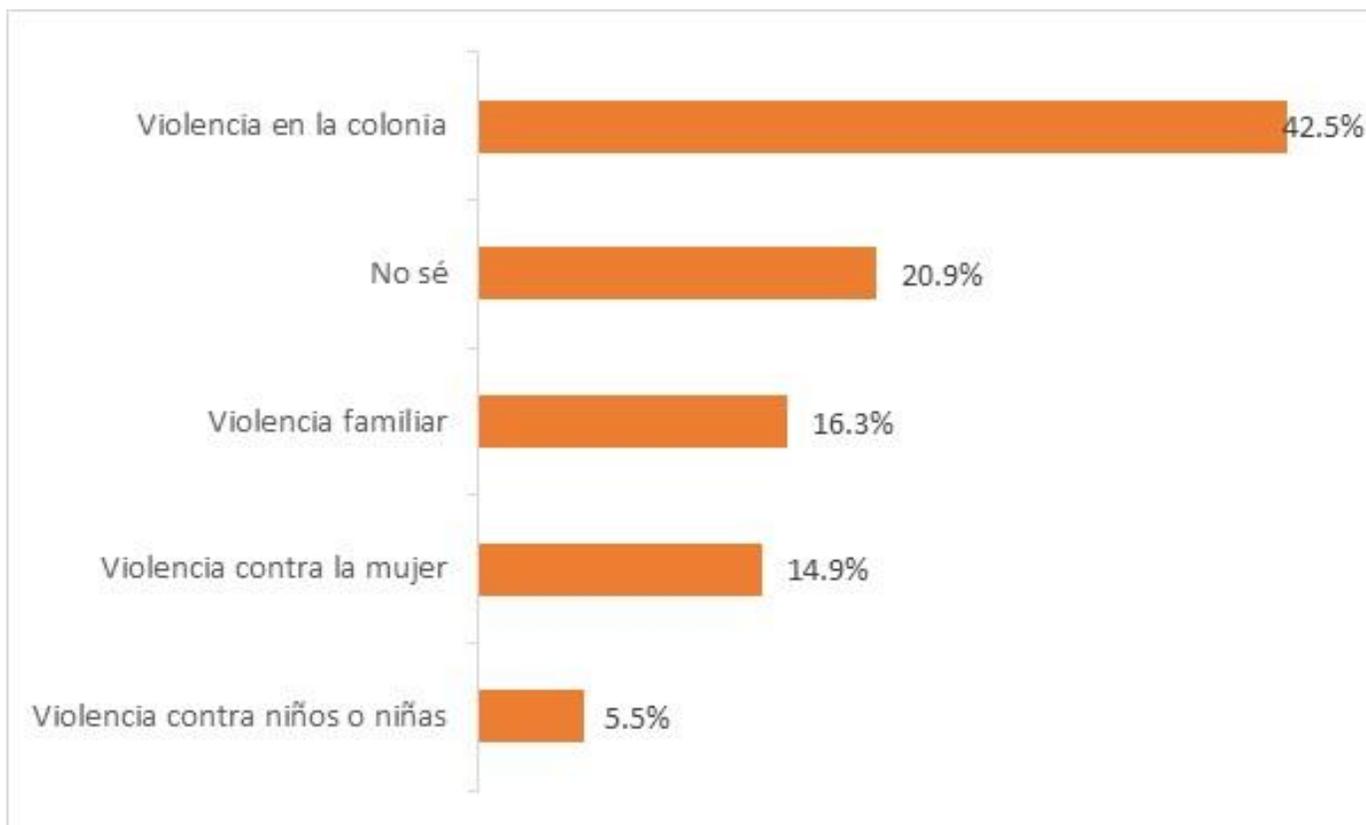
**Figura 1.** Delitos que más suceden en los lugares de residencia, 2021 (%).

De acuerdo con la percepción de inseguridad en los lugares de residencia, los jóvenes claramente identifican situaciones de inseguridad, sin embargo, consideran que es seguro para vivir ya que, 60.5 por ciento de los jóvenes manifestaron que es seguro para vivir, pocas veces pasa algo (figura 3). Es decir, reconocen situaciones de inseguridad, pero pueden vivir con ellas. En términos generales, 83.3 por ciento de los jóvenes que participaron en este ejercicio (muy inseguro para vivir, todo el tiempo pasa algo; Inseguro para vivir, algunas veces pasa algo; y Seguro para vivir, pocas veces pasa algo), conviven y expresan su identidad en un escenario de inseguridad que genera en ellos el sentido de pertenencia. En el mismo sentido, los jóvenes identificaron los delitos que más sucedían en sus lugares de residencia. Resalta la venta y consumo de drogas ya que, sumados los porcentajes, 51.3 por ciento de los jóvenes vinculan los delitos que más suceden con la venta y consumo de drogas (figura 4).

El escenario en donde los jóvenes están expresando los elementos que definirán una identidad, contiene una carga importante de inseguridad provocado por la venta y consumo de drogas. Sin lugar a dudas, los jóvenes conviven culturalmente con la venta y consumo de drogas y puede ser asumido como un referente cuando se está definiendo una identidad. El definir una identidad que determina el rol social, en donde el elemento “drogas” –consumo y venta– está presente, implica una desventaja para los jóvenes ya que su identidad puede sufrir cambios puesto que, tanto el consumo como la venta de drogas, contienen una explicación desde el escenario de los jóvenes que puede parecerles “normal”. En términos concretos, el convivir cotidianamente con este tipo de delitos, genera perspectivas sobre sí mismos y el mundo que los

rodea tomando como base un proceso de normalidad (“es normal que se vendan y consuman drogas, en mi barrio pasa todo el tiempo”).

En relación con la violencia que más aumentó durante al año 2021 y que fue identificada por los jóvenes, en la figura 5 se pueden identificar dos cosas sumamente interesantes: 1) la violencia en el escenario principal en donde los jóvenes expresan su identidad, de acuerdo con las respuestas, representó 42.5 por ciento (violencia en la colonia); y 2) la violencia familiar y la violencia contra la mujer suman 31.2 por ciento. En relación con este segundo punto (violencia familiar y la violencia contra la mujer), podemos destacar que la víctima de la violencia familiar es la mujer o mujeres de la esfera familiar; la violencia en contra de la mujer fue una acción que los jóvenes identifican como una de las dos violencias que más aumentaron durante el año 2021 (ver figura 5).



**Figura 2.** La violencia que más aumentó en el lugar de residencia fue (%).

La percepción de los jóvenes de Mexicali sobre el aumento de la violencia hacia las mujeres, coincide con lo que publica la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) para el año 2021. En la figura 6 se puede identificar lo que publica la ENDIREH en relación con los lugares más comunes donde las mujeres mayores de 15 años han experimentado violencias en su contra en el ámbito comunitario y familiar a nivel nacional en los últimos 12 meses.





**Figura 3.** Lugares más mencionados por las mujeres mayores de 15 años en donde ocurrieron violencias en su contra en los últimos 12 meses a nivel nacional (porcentaje). Con información de Inegi (2021).

Existe una tendencia a nivel nacional sobre la violencia que sufren las mujeres y que, con base en la percepción de los jóvenes a quienes se encuestó; también se identifica la misma tendencia en Mexicali, Baja California. Lo que podemos resaltar de esta tendencia que se reproduce a nivel nacional y municipal son los escenarios: escenario comunitario y escenario familiar. Se trata de los mismos escenarios en donde se expresan los elementos objetivos que influyen directamente en la definición de una identidad. Asimismo, se infiere que esa influencia con carga negativa puede repercutir en la normalización de ciertas acciones que violentan y agreden, por lo que, insultar, lastimar o acosar, pueden llegar a interpretarse como una acción normal.

El proceso de normalización de una acción, de un escenario o una conducta, significa que los actores, en este caso los jóvenes entre 15 y 17 años, convierten una actitud o idea en la norma aceptada por un grupo social. Se trata de actitudes o ideas que impactan en la identidad y que influye directamente el escenario donde se desenvuelven y el tipo de significados que le den a determinados elementos culturales. En este particular caso, la violencia en contra de las mujeres, que se reproduce en el escenario social donde los jóvenes pasan la mayor parte de su tiempo, pudiera estar en el proceso de normalización por parte de los jóvenes, ya que, la forma de expresar lo que piensan, sienten y actúan, está determinada por lo que ven, escuchan y hacen.

## Conclusiones

Cualquier grupo social de jóvenes está determinado por dos elementos: 1) Consumo cultural y 2) Escenario donde se desenvuelven. Ambos puntos influyen sistemáticamente en la definición de una identidad, puesto que, tanto el consumo cultural, así como el escenario (familiar, escolar, social, laboral), les genera una carga cognitiva y valorativa que expresan objetivamente con sus pares. El grupo de jóvenes de la ciudad de Mexicali, Baja California, experimenta un proceso de definición de identidad con presencia de inseguridad, delincuencia y violencia sistemática hacia las mujeres.

El proceso para definir la identidad de los jóvenes se mantiene en permanente construcción y los espacios de interacción cotidiana les otorgan elementos objetivos y subjetivos que les permitirán legitimar esa identidad. Se trata de una interacción objetiva en el sentido de estar, materialmente, percibiendo la inseguridad, la violencia familiar y violencia hacia las mujeres en sus espacios de residencia. En cuanto a la interacción subjetiva, adquieren elementos simbólicos a partir de interactuar, a decir de los mismos jóvenes, con dos de las principales causas de los índices delictivos en sus lugares de residencia: violencia de género y drogas (consumo y venta).

El definir una identidad implica hacerse un espacio dentro del grupo social para poder darle sentido a su trayectoria de vida. Por lo tanto, la identidad se forja mediante un proceso de exteriorización de las particularidades de la identidad en el medio social (elementos objetivos y simbólicos). Este proceso de objetivación se puede generar a partir de dos referencias en el caso de los jóvenes que participaron en este capítulo: situacional y simbólica.

Exteriorizar a partir de la referencia situacional significa que los jóvenes deben interpretar y compartir la interpretación de lo que para ellos significa vivir bajo un contexto de alta incidencia delictiva. Se trata de interpretar, a partir de los escenarios de interacción, los lugares sociales que van generándole una idea objetiva al joven sobre quién es, quién ha sido y cuáles son sus oportunidades. Exteriorizar a partir de lo simbólico, significa que los jóvenes adquieren elementos simbólicos sobre los índices y causas de la violencia hacia la mujer en sus espacios de residencia y los explican a partir de sus acciones. Lo que para unos pudiera ser algo normal el decirle un “piropo” a una mujer debido a que en sus escenarios sucede todo el tiempo, implicaría un proceso de normalización del acoso hacia las mujeres.

Para los jóvenes de Mexicali, Baja California que participaron en este estudio, las referencias situacionales y simbólicas tienen influencias externas negativas, como el consumo y venta de drogas, que proceden de una particular cultura que influye en el círculo más cercano de los jóvenes. Lo anterior se traduce como aquella herramienta de continuidad, cambio, afirmación y lucha por una identidad. Significa que la influencia del consumo y venta de drogas, así como la violencia familiar y violencia hacia las mujeres en los lugares de residencia, puede tomar un peso importante en el proceso para definir una identidad ya que, los actores adquieren un conjunto de conocimientos que asumen como parte de la cultura en la sociedad en donde viven y que se convierte en una práctica social. Por lo tanto, las influencias externas que son negativas, si se llegan a aceptar como elementos culturales que influyen en la identidad; los jóvenes de los sectores marginados podrían definir la identidad a partir de aquella influencia negativa.

Finalmente podemos advertir que, para los jóvenes de Mexicali, Baja California, México; el lugar social que pudieran representar en una colectividad depende del elemento identitario que, a su vez, se explica por la capacidad que tengan de objetivar su realidad a partir de las referencias situacionales y simbólicas. En



este sentido, su lugar social va incorporando y produciendo significados que determinan la interacción y serán actualizadas por las representaciones sobre una situación determinada que poseen, por ejemplo, la forma de interpretar los índices delictivos en sus espacios de interacción cotidiana y la influencia significativa del consumo y venta de drogas y alcohol como principal detonante de inseguridad en sus lugares de residencia. En otras palabras, se inicia un proceso de normalización de la inseguridad y violencia.

## Referencias

1. Beck, U. 1998. La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad. Paidós.
2. Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. 2008. Generación global. El arco de Ulises. Paidós.
3. Castel, R. 2010. El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo. Fondo de Cultura Económica.
4. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). 2019. Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Inseguridad Pública (ENVIPE). Inegi.
5. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). 2021. Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH). Inegi.
6. Red por los Derechos de la Infancia en México (REDIM). 2019. Infancia y adolescencia en México. Entre la invisibilidad y la violencia. Desafíos del nuevo gobierno para garantizar los derechos de niñas, niños y adolescentes en México. REDIM.
7. Red por los Derechos de la Infancia en México (REDIM). 2021. Balance Anual REDIM 2020. El año de la sindemia y el abandono de la niñez en México. REDIM
8. Reguillo, R. 1995. En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación. ITESO.
9. Reguillo, R. 2007. Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto. Cultura Libre.
10. Torres, I. 2018. ¿Y qué me importa a mí esto? Construcción de sentido en jóvenes dealers de Guadalajara. Universidad de Guadalajara.

